

MANIFIESTO XV UNIVERSAL

Tiempo cuaresmal. Cuarenta días en los que los cristianos debemos meditar sobre la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Una época de recogimiento para fortalecer nuestra Fe

En este sendero, el rezo del Rosario es un camino para profundizar en el Rey de Reyes. A través de los cincuenta Padre Nuestros, cincuenta Avemarías y cinco Glorias llegamos desde la Madre al Hijo.

Mediante la iniciativa del Rosario Universal, desde las partes más remotas del mundo, nos encontramos en oración. Todos somos ya una familia, aunque la mayoría no nos conozcamos ni nos hayamos visto alguna vez. Sin embargo, nuestra unión es mucho más fecunda, porque tenemos el mismo Pastor y la misma Capitana.

Somos hermanos de Cristo y siervos de María. Nuestra señal es la Cruz y nuestro objetivo es llegar a la Patria Celestial. Por eso mismo, estamos preocupados por los ataques sistemáticos que estamos sufriendo los católicos. El último ha sido los acuerdos en virtud del cual se permitirá profanar la Basílica del Valle de los Caídos.

España, antiguo bastión del catolicismo y Tierra de María, está sufriendo ataques sin precedentes por aquellos que quieren destruir las manifestaciones católicas del pueblo. La decisión sacrílega sobre el Valle de los Caídos es la llave que permitirá a los poderosos de este mundo entrar en cada templo.

Vivimos tiempos tenebrosos y difíciles. Momentos en los que se hace cada vez más presente lo de “predicar en el desierto” y las “bienaventuranzas”. Por todo ello, rezamos por nuestros obispos para que se mantengan firmes en Cristo. En todo caso, no olvidemos que los fieles tenemos una gran misión que cumplir. Los laicos estamos llamados a dar testimonio de nuestra Iglesia. El Santo Rosario Universal es un fiel reflejo de todo ello. No seremos legiones, pero sí rayos de luz que iluminan decenas de ciudades y naciones.

Sigamos adelante. Continuemos perseverando en la única lucha que merece la pena librar. Sin miedo a nada ni nadie. A Cristo por María.

¡VIVA CRISTO REY!
¡VIVA LA SANTÍSIMA VIRGEN!